

¿Feliz Año Nuevo?

Puede ser que en tu parroquia hayas oído hablar del "Año Nuevo". ¿Pero acaso no falta todavía más de un mes para Año Nuevo?

El 1° de Enero comienza el Año Nuevo del calendario secular, pero la Iglesia utiliza un sistema calendario diferente llamado "calendario litúrgico". El nuevo año del calendario litúrgico comienza el Primer Domingo de Adviento. El calendario de la Iglesia tiene una fecha diferente para el nuevo año porque también marca el tiempo de modo diferente. Es una manera para encontrarnos con Cristo cada día del año.

Nuestro calendario secular está basado en el sol. Esto significa que cada día se mide según lo que tarda la tierra en rotar una vez alrededor de su eje y un año, en cuánto tarda en dar la vuelta al sol. En el calendario secular, los días especiales (un cumpleaños o un aniversario) siempre caen en la misma fecha todos los años.

Pregunta para reflexionar:
¿Cómo me encontraré con Cristo hoy?
¿Cómo me encontré con Cristo ayer?

Sin embargo, nuestro calendario litúrgico, está basado tanto en el sol como en la luna. Así, ciertas fechas del calendario litúrgico siempre caen en el mismo día, como Navidad (25 de Diciembre: el Adviento comienza siempre cuatro Domingos antes de Navidad), Todos los Santos (1° de Noviembre) y la

Inmaculada Concepción (8 de Diciembre). Otras fiestas caen en una fecha diferente cada año porque dependen de las fases de la luna.

La mayoría de estas fiestas "movibles" se calculan de acuerdo con la fecha de la Pascua, que también es movable. Esto sucede porque la fecha de la Pascua se basa tanto en el calendario solar como lunar. La Pascua cae en el primer Domingo después de la primera luna llena después del primer día de primavera. Para mostrar la importancia de la Pascua, calculamos muchas fechas a partir de ella: el Miércoles de Ceniza (siete miércoles antes), el Primer Domingo de Cuaresma (seis Domingos antes) y Pentecostés (siete Domingos después de la Pascua).

Actividad: Si no sabes quién es tu santo patrono, encuéntralo y cuándo se celebra su día. Aprende sobre su vida y piensa cómo puedes imitar sus virtudes.

Al igual que el calendario secular, el calendario litúrgico tiene sus temporadas. Los dos tiempos fuertes son la Pascua y la Navidad. Cada uno de estos tiempos es precedido por un tiempo de preparación: las semanas de Cuaresma nos preparan para la Pascua y las semanas de Adviento para la Navidad. En medio de los tiempos principales hay otro "tiempo" llamado Tiempo Ordinario. Se le llama "ordinario" no porque sea menos interesante que los otros, sino porque contamos sus Domingos y semanas ("ordinal" significa "numerado").

Pregunta para reflexionar:
¿Qué haré para hacer crecer y profundizar mi amistad con Cristo en este tiempo de Adviento?

Cuando marcamos las diferentes fiestas y tiempos del calendario litúrgico, el misterio de Cristo—todo lo que Él fue, es y será—se desarrolla como la relación con un buen amigo que revela percepciones y significados más profundos a lo largo del año.